

# CARLOS ESPLA

Debe ser nuestro diputado



Muy oportunamente recordaba ayer EL LUCHADOR que en ocasión solemne, el Alcalde, don Lorenzo Carbonell, propuso que Carlos Esplá Rizo fuese el indiscutible Diputado a Cortes por Alicante. Está en plena juventud; ha demostrado extraordinario talento; es un periodista cosmopolita; conoce como pocos la política internacional; por su carácter franco, amable y rectilíneo conquista las mayores simpatías; siempre sirvió desinteresadamente a los ideales sin reparar en peligros ni pretender recompensa; siente amor a España e idolatra a la patria chica; su republicanismo ha estado siempre muy por encima de adjetivaciones. ¿Se quieren más méritos para que su nombre sea el primero que voten los buenos republicanos y los verdaderos amantes de Alicante? Esplá debe ser, pues, no el candidato de este o del otro sector, sino el de todos los correligionarios, el de todos los alicantinos.

Mencionábamos su desinterés político porque jamás pretendió ser siquiera vocal de un Comité; porque sabido es que al instaurarse la República el Gobierno quiso premiar su méritos y sacrificios, e insistentemente le requirió para que eligiese el cargo que le conviniera o que al menos le halagase, y nada quiso sino proseguir laborando intensamente, patrióticamente, como periodista; volver a París para con decisión y pleno conocimiento del asunto cortar las propagandas tendenciosas, prestando en esto al régimen valiosísimos servicios.

Y no ha sido solamente servicios de índole política los que ha prestado. ¿Quién olvida sus infatigables gestiones defendiendo en Francia los productos españoles cuando los representantes oficiales de la monarquía abandonaban estas importantes gestiones para dedicarse exclusivamente a tareas policiacas?

Apreciando todo esto a nadie sorprenderá que a Carlos se le haya ofrecido en otras partes puestos preferente en la candidatura; y, ¿no sería algo poco enaltecedor para el republicanismo alicantino que si ese hombre tan nuestro fuese Diputado debiera el acta a que en otras partes le demuestran más afecto, reconocen justamente los méritos del que llegó a ser el hombre de confianza del insigne Blasco Ibáñez?

¿Qué concepto formarían de nosotros los hombres que hoy ocupan altos puestos y en la emigración proclamaron a Carlos su guía y su salvador?

Carlos Esplá es hombre de gran valía y está en condiciones de acrecentarla; es inmaculado en todos los órdenes de la vida y habría que agradecerle como un favor que nos hiciera, como un nuevo sacrificio que nos ofrendare, que no solamente consienta que su nombre figure en la candidatura sino que también habría que imponerle que se quedase aquí para la propaganda, ya que para tantos y en tantas ocasiones la realizó plétoricamente de noble entusiasmo transmitiéndonos a todos el optimismo. Alguna vez había de realizarla para él; lo que equivale a decir para la República y para Alicante, que en Carlos Esplá se hermanan y personifican.

M. LOPEZ GONZALEZ

Junio 1937

1.26/797

A.P.C.E.  
SIG.: 1.26/797

A.P.C.E.  
SIG.: 1.26/797